



**Prostitución femenina en Medellín (1970-1980): Medidas institucionales, perspectivas sociales y su impacto.**

Denis Xiomara Aguirre Agudelo

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiador

Asesor

David Zuluaga Parodi, Doctor (PhD) en Estudios Latinoamericanos

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Historia  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2024

<b>Cita numérica</b>	1
<b>Cita nota al pie</b>	<sup>1</sup> Denis Xiomara Aguirre Agudelo, “Prostitución femenina en Medellín (1970-1980): Medidas institucionales, perspectivas sociales y su impacto” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024).
<b>Fuentes primarias / Bibliografía</b>	Aguirre Agudelo, Denis Xiomara. “Prostitución femenina en Medellín (1970-1980): Medidas institucionales, perspectivas sociales y su impacto”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024.

**Estilo:** Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Resumen

Este texto proporciona una visión integral de la prostitución en Medellín durante las décadas de 1970 y 1980. Se propone revisar las interacciones entre las normas morales, institucionales y su efecto en la ciudad durante el auge del narcotráfico, en el que se experimentaron importantes transformaciones políticas, sociales y económicas que influyeron en el ejercicio de la prostitución.

La investigación se sustenta en información de archivo y fuente oral. A la luz de esta información, se revisaron los problemas sociales del centro y algunos barrios de Medellín y la búsqueda de control por parte del Estado y las autoridades locales, que veían la prostitución como una actividad inmoral y perjudicial para la sociedad en consideración de las concepciones morales arraigadas en la cultura dominante y en la influencia conservadora de la Iglesia Católica. En contraste, otros actores adoptaron un enfoque más pragmático, pedagógico y de salud pública, en donde se destaca la importancia de implementar nuevas ópticas y objetivos frente al ejercicio del trabajo sexual en la ciudad.

**Palabras clave:** prostitución, Medellín, factores religiosos, respuesta gubernamental, impacto social.

### **Abstract**

This text provides a comprehensive overview of prostitution in Medellín during the 1970s and 1980s. It aims to examine the interactions between moral and institutional norms and their effect on the city during the height of the drug trade, which saw significant political, social, and economic transformations that influenced the practice of prostitution.

The research is based on archival information and oral sources. In light of this information, it reviews the social problems in the downtown area and some neighborhoods of Medellín, as well as the state's and local authorities' quest for control, viewing prostitution as an immoral activity harmful to society in consideration of the moral conceptions entrenched in the dominant culture and the conservative influence of the Catholic Church. In contrast, other actors adopted a more pragmatic, educational, and public health-oriented approach, emphasizing the importance of implementing new perspectives and goals regarding the practice of sex work in the city.

**Keywords:** prostitution, Medellín, religious factors, government response, social impact.

### **Introducción**

En el siglo XX, Medellín experimentó una serie de transformaciones que la caracterizaron como una ciudad de rápido crecimiento económico y demográfico. Aquellos cambios estaban asociados a un auge en la industria textil, especialmente en la producción de hilados y tejidos, y la

recepción de inmigrantes que vieron en aquellas industrias posibilidades de desarrollo material. “Un grupo de industriales, de urbanistas, y de comerciantes emprendieron -también- bajo el concepto decimonónico de progreso, una campaña que buscaba convertir esta pequeña aldea en una verdadera ciudad y, se dedicó a la inversión y a la construcción de lo que llamaban «La ciudad del futuro».”<sup>1</sup> Es decir, se promovió a la par un cambio en su infraestructura urbana: se construyeron nuevas vías de transporte, tranvías y ferrocarriles, que mejoraron la movilidad dentro de la ciudad y la conectaron internamente y con otras regiones del país, lo cual consolidó a Medellín como uno de los centros urbanos más importantes de Colombia.

A lo largo de este proceso, la ciudad se embarcó en proyectos urbanísticos para acomodar su crecimiento y abordar problemas demográficos. A la par de esta situación tuvo lugar la formación de barrios marginales y asentamientos informales en las afueras, lo que planteó desafíos significativos en términos de vivienda y servicios. La migración no solo cambió la composición demográfica de Medellín, sino que también diversificó su cultura y sociedad. Como esta villa no siempre tuvo la infraestructura y la capacidad de integrar formalmente a los recién llegados a su sistema económico/laboral, algunos de estos ejercieron mendicidad, trabajos informales, y hasta ilegales.

---

<sup>1</sup> Claudia Avendaño Vásquez, “Desarrollo urbano de Medellín en el siglo XX”, *Pensamiento humanista* 4 (1998): 84.

**Tabla 1.** Porcentaje de crecimiento poblacional Medellín 1883-1938

<b>Año del Censo</b>	<b>Número de Habitantes Medellín</b>	<b>Porcentaje de crecimiento respecto al censo anterior</b>
1883	37.237	–
1905	54.946	32,2 %
1912	71.004	22,6%
1918	79.146	10,2 %
1928	120.044	34,0%
1938	168.266	28,6 %

Nota. Fuente: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/39466><sup>2</sup>

El barrio de Guayaquil se convirtió en el centro al que llegaron buena parte de los inmigrantes, debido al tranvía, al tren y al mercado, pues allí se ampliaban las posibilidades de ganar dinero con el comercio legal, pero también fue el refugio de camajanes, contrabandistas, estafadores y prostitutas. Desde principios del siglo XX, aquel barrio “ya era reconocido como barrio de prostitución, [...] propicio para que grupos de mujeres eligieran ofrecer sus servicios allí, sordas a marginaciones y discriminaciones.”<sup>3</sup> Con el auge de la modernización se fue visualizando más el oficio de la prostitución, que jugó un papel clave en la vida nocturna y el comercio de la ciudad. Guayaquil y también Lovaina, eran zonas comercialmente activas durante el día, pero por la noche se transformaban en lugares de dispersión, cantinas y comercio sexual. La historiadora Catalina Reyes en su artículo “La condición femenina y la prostitución en Medellín” escribe que: “No era extraño que «cachacos» y estudiantes merodearan los viernes vigilando la salida de las obreras de su turno, con el ánimo de hacer alguna propuesta indecente que a ellas les ayudaba a redondear sus ingresos. El salón de baile, el café o incluso la oscuridad del cine eran la primera estación propicia para la «propuesta indecente»”.<sup>4</sup>

A pesar de las amenazas de las instituciones morales sobre los peligros y castigos divinos derivados de la vida callejera, la prostituta y el burdel se convertirían en parte cotidiana de la vida masculina en estos años; el matrimonio, para algunos hombres implicaba una represión de la sexualidad que, en una cultura machista no siempre estaban dispuestos a asumir. Las mujeres

<sup>2</sup> Sandra Ramírez, “Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950. Los perfiles de inmigración pueblerina hacia Medellín”, *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural* 38.2 (2011): 19.

<sup>3</sup> Jorge Mario Betancur Gómez, *Moscas de todos los colores: Barrio Guayaquil de Medellín, 1864-1934* (Medellín: Editorial universidad de Antioquia, 2021) 69.

<sup>4</sup> Catalina Reyes, “La condición femenina y la prostitución en Medellín durante la primera mitad del siglo XX”, *Placer, Dinero y Pecado, historia de la prostitución en Colombia*, comp. Aida Martines y Pablo Rodríguez (Bogotá: Aguilar, 2002) 224.

casadas solían desempeñar roles tradicionales, principalmente centrados en el hogar y la crianza de los hijos: “La institución familiar fue un espacio donde hombre y mujer, por naturaleza, mandato de Dios y disposiciones legales, cumplieron unos roles específicos, se reforzaron al servicio de una ideología que redefinió la confinación de la mujer al espacio doméstico. [...] Dicho de otra manera, la construcción sociocultural de género en el mundo occidental delimitó el campo de acción de la mujer a la clausura del hogar.”<sup>5</sup>

Entre 1930 y 1940, la integración de la mujer como obrera al mercado laboral de Medellín se consolidó, contribuyendo así al crecimiento económico de la ciudad. Además, se produjeron avances en la educación femenina, puesto que se permitió su acceso a una educación superior. Para “el año de 1934 se presentó al Congreso de Colombia una ley para que las mujeres pudieran entrar a la universidad,”<sup>6</sup> y en el año de 1935 se gradúan las tres primeras odontólogas en la Universidad de Antioquia. Este cambio en los roles de género se reflejó en movimientos sociales que abogaban por los derechos de las mujeres y la igualdad.<sup>7</sup> Las mujeres se desempeñaron roles más diversos y activos en la sociedad, abriendo nuevas posibilidades para su desarrollo y participación en diferentes campos.

No obstante, en la década de 1950, Colombia vivió una crisis agraria y se embarcó en un enfrentamiento interno entre los partidos liberal y conservador, esto trajo consigo una oleada de violencia y represión, que se propagó por todo el territorio. Las guerrillas liberales y los grupos conservadores fueron responsables de la violencia rural y migración de los campesinos hacia las metrópolis, en el que buscaron un mejor futuro lejos de las amenazas, lo que causó una segunda expansión hacia las laderas de diferentes ciudades. Para “los años comprendidos entre 1951 y 1964 [...] Bogotá, Cali, Medellín, Bucaramanga y Manizales [...] duplicaron su población,”<sup>8</sup> lo que causó que esos enfrentamientos se reprodujeran en el contexto barrial. Esta violencia se redujo debido a la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla, también es importante mencionar que en

---

<sup>5</sup> Alba Inés David Bravo, “Las trabajadoras de Medellín: entre la necesidad y la exclusión (1850-1900)”, *Historia y Sociedad* 13 (2007): 96.

<sup>6</sup> María Ramírez, *La primera Mujer en la Universidad*. Universidad Nacional 2017. [https://www.colombiamania.com/historia/index\\_historia/07\\_otros\\_hechos\\_historicos/0220\\_primera\\_mujer\\_universidad.html](https://www.colombiamania.com/historia/index_historia/07_otros_hechos_historicos/0220_primera_mujer_universidad.html). (02/10/2023)

<sup>7</sup> María Mercedes Lafaurie Villamil, “Prostitución femenina y género en el contexto colombiano: Un estado del arte”, *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* 12.1 (2021): 279-309.

<sup>8</sup> Luisa Fernanda Quintero Cifuentes, “Historia de mujeres en la Veracruz” (Trabajo de pregrado, Universidad de Antioquia, 2017) 25.

esta época de gobierno la mujer tuvo una importante aparición en la vida política por cuenta al Derecho al voto en 1954.

Para la década de 1970, Medellín, experimentaba nuevos cambios significativos en su estructura económica cómo la llegada de intereses y empresas internacionales, la explotación de los recursos de la región como la minería, ganadería, industria hidroeléctrica, entre otros. La ciudad se afianzó como uno de los principales polos de desarrollo industrial del país, la comunidad fue testigo de una mayor diversidad cultural y de una apertura a influencias externas: la música, el arte y la cultura en general comenzaron a reflejar estas transformaciones, hubo avances en el cubrimiento de servicios públicos y agua potable, mejora de la salud pública, también nuevos desafíos sociales e institucionales, como la creciente desigualdad económica y la delincuencia.<sup>9</sup>

Estos problemas requerían una atención especial por parte de las autoridades locales y la sociedad en su conjunto, frente a la nueva ola de migración las mujeres que llegaron a los márgenes, perdieron los avances conseguidos porque quedaron por fuera del alcance institucional y se enfrentaron a barreras y desafíos significativos que limitaron sus oportunidades debido a restricciones sociales y económicas, lo que precarizó su situación en la ciudad y en ocasiones no les quedó otra opción que elegir el camino de la prostitución. La década de 1970 también es el inicio de una de las empresas ilegales que más ha influenciado el devenir de la ciudad de Medellín: el narcotráfico.

Este trabajo se compone de tres partes, el primer apartado es sobre la percepción de la prostitución, segundo apartado es sobre las propuestas de solución a este problema y el tercero sobre las consecuencias de la prostitución. Para la realización de dicho trabajo se utilizó fuente oral, fuentes documentales, fuente oficial de archivo y literatura.

---

<sup>9</sup> Gerard Martín, *Medellín, tragedia y resurrección: Mafia, Ciudad y Estado 1975-2012* (Bogotá: Planeta: 2012)

## Percepción de la prostitución

### Entre la moral y la realidad

El relato del pecado original, en el que Eva, la primera mujer, desde la perspectiva cristiana desobedeció el mandato divino en el Jardín del Edén, estableció un prejuicio de inferioridad en cuanto a lo moral que se arraiga en esa tradición religiosa. En este contexto, la sociedad latinoamericana, mayormente católica, estaba fuertemente influenciada por normas y valores establecidos por la iglesia. En los años 1970 y 1980, se consideraba pecaminosa la prostitución debido a normas morales que condenaban la actividad sexual fuera del matrimonio. El apego a esos valores contribuyó a estigmatizar la prostitución, viéndola como una transgresión de las normas tradicionales de castidad y monogamia, siendo que: “la ética cristiana ha condenado siempre la prostitución como inmoral porque implica el ejercicio de la genitalidad fuera de la relación afectiva y definitiva de los cónyuges, por la degradación de las personas que se prostituyen y de las que reducen la satisfacción sexual a un desahogo fisiológico.”<sup>10</sup> Esto último era considerado una amenaza para el establecimiento de lo moral, pues según la Biblia “la prostituta, es como un pozo profundo y angosto; se pone al acecho, como un ladrón, y hace que muchos hombres se pierdan.”<sup>11</sup> Como se ve había una complejidad de opiniones respecto a lo sexual, Rafael Osvaldo Paredes, por ejemplo, tras estudiar el Concilio Vaticano II que se celebró entre 1962 y 1965, considera que “la sexualidad no constituye un fin en sí misma, ni es un componente negativo de la humanidad. Sin embargo, puede ser un factor integrador o desintegrador de la persona, la familia y la sociedad según se decida orientarlo.”<sup>12</sup>

Por las razones enumeradas en el párrafo anterior, entre los años 1970- 1980, la sociedad convivía con un sentimiento de culpabilidad al vincular a la mujer trabajadora sexual con el pecado, pues, aunque la prostitución se sabía inmoral, al mismo tiempo se consideraba necesaria y los varones demandaban lo que las trabajadoras sexuales tuvieran para ofrecer; como dice el dicho «el que peca y reza...». Algunos de estos para llenar sus expectativas de masculinidad incluían la idea

---

<sup>10</sup> Carmen Ortega, “El fenómeno social de la prostitución femenina. Análisis socio-cultural y ética teológica” (Trabajo de pregrado, Universidad Pontificia Comillas, 2002) 154.

<sup>11</sup> S.A. Antiguo testamento, Proverbios 23:27-28, *La Biblia* (Bogotá: D’vinni Editorial, 1992).

<sup>12</sup> Rafael Osvaldo Paredes, “El concepto de la sexualidad según la iglesia católica después del Concilio Vaticano II”, *DavarLogos* 17.1 (2018): 83.

de la conquista sexual como un rito de iniciación o la presión social para demostrar su virilidad, a veces llevaba a los hombres a participar en actividades sexuales, incluyendo las meretrices o la muchacha del aseo, como una forma de validar su masculinidad: “El adolescente de la casa [...], para su -comienzo- sexual, y no pocas veces animado por el padre, recurría a la «muchacha del servicio» como objeto de sus fantasías sexuales. Posteriormente, como adulto y marido insatisfecho, volvería sobre esta mujer sumisa y muchas veces indefensa, las frustraciones sexuales de su vida conyugal.”<sup>13</sup> En el barrio también se vivió esas contradicciones, las trabajadoras sexuales enfrentaron rechazo y discriminación por parte de sus vecinos, que veían su trabajo como algo impresentable. En entrevista a una trabajadora sexual de la época nos cuenta que “a nosotras, las personas de la comunidad nos trataban como si fuéramos lo peor de la sociedad, los insultos y la exclusión eran el pan de cada día”<sup>14</sup>.

En oposición a lo que sucedía en el barrio, en algunas oportunidades la iglesia católica fue la encargada de brindarles el apoyo que no encontraban en sus lugares de residencia, pues: “había sacerdotes que nos saludaban y nos ayudaban con comida, incluso algunos nos dejaban dormir en la iglesia.”<sup>15</sup> De acuerdo con el testimonio recaudado, muchas acudían a estos lugares seguros de que allí mediante el arrepentimiento de sus vidas pecaminosas recibirían el perdón, el acceso a una vida más virtuosa, la promesa de la salvación, vida eterna en el cielo y de recibir un nuevo comienzo cerca de Dios, cuya gracia y misericordia son infinitas: “el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; lo que ahora hay, es nuevo.”<sup>16</sup> Así mismo como dice la Biblia el que está libre de pecado que tire la primera piedra.

---

<sup>13</sup> Reyes 226.

<sup>14</sup> Entrevista de Denis Xiomara Aguirre Agudelo a “Estella”, Medellín, 3 de octubre de 2023. Mujer que fue trabajadora sexual entre las décadas de los 70-80.

<sup>15</sup> Entrevista de Denis Xiomara Aguirre Agudelo a “Estella”, Medellín, 3 de octubre de 2023.

<sup>16</sup> S.A. Nuevo testamento, 2 Corintios 5:17, *La Biblia* (Bogotá: D’vinni Editorial, 1992).

## Vínculos oscuros: prostitución y narcotráfico

Para el periodo que nos preocupa no se puede dejar de lado el tema del narcotráfico, pues, esta actividad ilegal entró a relativizar algunos de los valores morales católicos, generando una ambigüedad como se evidencia con “la aparición de algunas figuras religiosas como «Nuestra Señora de los Sicarios» o «San Pablo Escobar» que eran adoradas por algunas pandillas o miembros de la comunidad.”<sup>17</sup> El papel del narco también se evidencia con las donaciones de dineros de dudosa procedencia a organizaciones religiosas, lo que les permitía a estos traficantes ganarse el apoyo y simpatía de las comunidades. Así mismo “algunos narcotraficantes buscaban protección espiritual a través de rituales religiosos o consultas con curanderos”<sup>18</sup> pues creían que estos rituales los protegerían de las autoridades y de los rivales en el mundo del narcotráfico.

De la mano del narcotráfico y sus grandes capitales, durante los años 1970 y 1980, Medellín vivió un aumento en la industria de la prostitución. En el entorno barrial donde las oportunidades económicas podían ser limitadas para algunos sectores marginados, las mujeres recurrieron a la prostitución y los hombres a actividades asociadas al narcotráfico, respondiendo a la desigualdad económica y la falta de oportunidades. Como escribe Gerard Martín: “al desempleo se sumaban otros factores de riesgo que muchos jóvenes confrontaban, como un hábitat precario, abandono escolar, consumo crónico de drogas ilícitas, familias disfuncionales y amigos desviados. No sorprende que algunos hallaran una oportunidad en las nuevas formas de criminalidad que empezaron a proliferar.”<sup>19</sup> De manera pues, que así como los hombres se vinculaban al narcotráfico aceptando trabajos de cocinero, chofer, peluquero de aquellas personas, las mujeres se vincularon como mulas: “es decir, transportaban cocaína en el estómago hacia algún otro país, como correo humano”.<sup>20</sup> No obstante quienes no tenían los contactos para esa actividad muchas veces fueron vinculadas a la explotación sexual o ejercieron como trabajadoras sexuales. El narco se involucraba en: la coacción, el tráfico de personas y el control de territorios donde se ejerce la prostitución. “A veces -afirma la señora Estella- iban hombres de mala pinta o sea narcos o que estaban en ese mundo, nos arrojaban un fajo de billetes si hacíamos lo que ellos pedían, desde tirar droga hasta a

---

<sup>17</sup> Malgorzata Oleszkiewicz-Peralba, “El narcotráfico y la religión en América Latina”, *Revista del CESLA* 1.13 (2010): 211-224.

<sup>18</sup> Oleszkiewicz-Peralba: 211-224.

<sup>19</sup> Martín 62.

<sup>20</sup> Martín 140.

veces ayudarle a contar plata. Yo siempre que podía me negaba, llamaba a otra compañera que ella sí hacía eso, porque algunos eran buenos y dejaban hacerlo, otros ejercían su fuerza y poder para cumplir sus mandatos.”<sup>21</sup>

El vínculo histórico entre prostitución y narcotráfico en Medellín en los años de 1970 y 1980, lo encarna Griselda Blanco, apodada la «Viuda Negra o la Reina de la Coca», quien según la revista *Celebrity Networth*, llegó a acumular una fortuna de más de dos billones de dólares. Griselda empezó a delinquir a los 11 años como carterista, en sus 20 era una reconocida prostituta, luego se dedicó principalmente al tráfico de cocaína hacia los Estados Unidos, donde su imperio está vinculado a extorsiones, asesinatos, lavado de dinero, y trata de personas.<sup>22</sup> La Viuda negra, se convirtió así en el claro reflejo de la falta de apoyo del Estado.

### **Prostitución en la mira: postura gubernamental**

El gobierno y la policía generalmente tenían una postura negativa hacia la prostitución debido a las preocupaciones sobre la delincuencia, la explotación sexual y la salud pública. El gobierno departamental en su Código de Policía definía que: “Ejerce la prostitución la persona que trafica habitualmente con su cuerpo, para satisfacción erótica de otras varias, con el fin de asegurar, completar o mejorar la propia subsistencia o la de otro.”<sup>23</sup> Quienes ejercían esta actividad estaban definidas, además, en dos categorías: públicas y clandestinas: “las primeras, aquellas mujeres que ejercen la prostitución como oficio, sin disimular su modo de ser y que reciben libremente a quienes las solicitan, y las segundas, son aquellas mujeres, que además de ocuparse en los varios quehaceres de su sexo, comercian con su cuerpo, sin estar especialmente establecidas con ese objeto”.<sup>24</sup>

Para el periodo trabajado, la práctica y ejercicio de la prostitución no se estaba prohibida, pero no existía una delimitación clara de la naturaleza que se le asigna, o mención alguna a los derechos de quienes la practicaban. Lo que sí había era una delimitación, es decir, no debían establecerse, ni para vivir ni para ejercer la prostitución: “En el centro de las poblaciones, en los

---

<sup>21</sup> Entrevista de Denis Xiomara Aguirre Agudelo a “Estella”, Medellín, 3 de octubre de 2023.

<sup>22</sup> Henri Dauber, *Griselda Blanco: La reina de la Cocaína (Al precio de la sangre)* (California: CreateSpace Independent Publishing, 2017).

<sup>23</sup> Colombia, Presidencia de la República, “Normas policiales :Capítulo VIII de la Prostitución”, Decreto 1355 de 1970, 4 de agosto de 1970. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=6945> (25/10/2023).

<sup>24</sup> Personería, “Comunicaciones”, Medellín, 8 de mayo de 1970. Archivo histórico de Medellín, Personería, Despacho, Comunicaciones, Caja 10, legajo 2, 20r.

barrios residenciales o en los sectores urbanos habitados por familias, a menos distancia de diez cuadras de las iglesias, establecimientos de educación, casas de beneficencia, asilos, hospitales, hospicios, casas de corrección, plazas de mercado, fábricas y frente a las vías principales de acceso de salida de las poblaciones.”<sup>25</sup> Es decir, las aislaban de la sociedad para que no fueran vistas perturbando el orden establecido según las autoridades correspondientes.

De acuerdo con el testimonio citado: “para la Fuerza Pública éramos unas parias de la sociedad, no valíamos ni un centavo, y cada que veíamos algún policía debíamos salir corriendo, porque cualquier cosa era mejor que terminar una noche en la inspección. Allí nos hacían quitar la ropa y nos bañaban con agua a presión bien fría mientras algunos nos pegaban o nos gritaban perras.”<sup>26</sup> El testimonio anterior da cuenta de una medida arbitraria y que en cualquier caso no ponía fin a su labor, pues al otro día, tras el pago de la multa o de haber pasado la noche en la cárcel estaban de nuevo en el lugar que solían trabajar, y dejaba en evidencia el abuso y el maltrato que sufrían por parte de las autoridades.

En resumen, a pesar de las diferentes opiniones sobre las trabajadoras sexuales, estas se vieron enfrentadas a la discriminación y rechazo en sus comunidades. Aunque algunos sacerdotes ofrecían apoyo, la sociedad, en general las excluía, lo que refleja la contradicción entre la indulgencia personal y la condena social. También se puede ver que el narcotráfico no solo influyó en la relativización de valores morales, sino también contribuyó y ejerció la explotación sexual de personas. Siendo así, las instituciones gubernamentales adoptaron posturas negativas hacia la prostitución, viéndola como una amenaza para la moral, la salud pública y la seguridad. La represión policial refleja una medida autoritaria que no buscaba atacar las raíces de esta situación, tales como: problemas económicos y explotación sexual, situaciones que mantenían a las trabajadoras sexuales en situaciones precarias.

---

<sup>25</sup> Personería, “Comunicaciones”, Medellín, 8 de mayo de 1970. Archivo histórico de Medellín, Personería, Despacho, Comunicaciones, Caja 10, legajo 2, 20r.

<sup>26</sup> Personería, “Comunicaciones”, Medellín, 8 de mayo de 1970. Archivo histórico de Medellín, Personería, Despacho, Comunicaciones, Caja 10, legajo 2, 20r.

## Qué hacer con la prostitución.

### Redención y esperanza: el papel de las iglesias en la vida de las trabajadoras sexuales.

La iglesia, como se vio en las décadas de 1970 y 1980, buscó con su apoyo y orientación a las personas involucradas en la prostitución. Muchas de ellas encontraron refugio espiritual y ayuda por parte de las comunidades religiosas, en un momento en que enfrentaban estigmatización y marginalización, además de sus luchas internas por ser buenas católicas. El buen católico es compasivo, a ello se debe la importancia de la orden religiosa de las Hermanas Oblatas, que han trabajado durante más de 50 años con las trabajadoras sexuales. Fabiola, otra trabajadora sexual de la época que amablemente accedió a una entrevista para esta investigación, nos cuenta que: “las Hermanas Oblatas fueron de mucha ayuda. Ellas iban a los sitios por los que regularmente nos hacíamos y nos llevaban comida y nos trataban de convencer y dar consejos cuando uno estaba interesado en salirse de esa vida. Ellas nos ayudaban para aprender un arte y así ganarse la vida honradamente”.<sup>27</sup>

De acuerdo con el testimonio, algunas instituciones católicas se caracterizaban por buscar a las trabajadoras sexuales en sus lugares habituales, y también algunos grupos religiosos iban a barrios marginales donde llevaban a cabo programas educativos y de concientización, tanto para hombres como mujeres en situación de pobreza, con la intención de evitar que cayeran en trabajos inmorales o ilegales. Muy diferente a lo que se puede observar con los testigos de Jehová, para esto se le realizó una entrevista a María Bedoya perteneciente a esta religión, donde contó que ellos como organización “la única forma de ayuda que brindaban era la espiritual,”<sup>28</sup> lo que evidencia la diferencia con la religión católica. No se encontró, hasta el momento, organizaciones civiles o gubernamentales que ayudaran a aquellas mujeres en el periodo que nos ocupa, esto evidencia la ausencia de interés por parte del Estado en ponerle fin o reducir esta situación por las vías de la pedagogía o solidaridad.

---

<sup>27</sup> Entrevista a “Fabiola”, Medellín, 26 de octubre de 2023. Mujer que fue trabajadora sexual entre las décadas de los 70-80.

<sup>28</sup> Entrevista de Denis Xiomara Aguirre Agudelo a María Bedoya, Medellín, 3 de noviembre de 2023. Mujer perteneciente al grupo religioso de los Testigos de jehová.

## El peligro de ser trabajadora sexual

A pesar del apoyo que brindaron organizaciones católicas, hubo quien buscó eliminarlas de la sociedad. Por ejemplo, las bandas delincuenciales en las comunas practicaban las llamadas «limpiezas sociales» que consistían en eliminar a quien ellos consideraban que estuviera dañando o perjudicando al barrio, sus principales víctimas eran: “ladrones, drogadictos y prostitutas [...] luego, de manera más arbitraria, a cualquiera que mirara en la dirección equivocada o anduviera por donde no debía. La gran cantidad de grupos armados que comenzaban a actuar en Medellín, y a competir entre ellos, contribuyó a que la práctica de «limpiezas sociales» fuera más frecuente aquí que en otras ciudades”.<sup>29</sup>

Esta llamada «limpieza social» fue una estrategia que también fue adoptada por el Estado colombiano, vinculada a la percepción de que ciertos individuos o comunidades contribuían a la inseguridad y al desorden público que debían eliminarse. Aunque las intenciones declaradas podían ser la mejora del entorno urbano y la reducción de la delincuencia, las medidas, a menudo resultaron en violaciones de los Derechos Humanos y fueron objeto de críticas mediáticas. En la administración del presidente Julio Cesar Turbay, (1978-1982) se aplicó, la regulación establecida en el «Estatuto de Seguridad» “Esto significó el surgimiento de escuadrones de la muerte conformados por personas que hacían parte de la Fuerza Pública”.<sup>30</sup> Algunas de las acciones implementadas por parte del Estado durante la limpieza social en Medellín fueron: la represión policial en áreas consideradas problemáticas, detenciones y desalojos de personas asociadas a actividades estigmatizadas como la prostitución, el consumo de drogas y la delincuencia. Esta actitud represiva también se vivió con la clausura de lugares considerados indeseables como burdeles y lugares de consumo de drogas con el objetivo de erradicar estas prácticas de la vida urbana, así:

Las autoridades de policía están facultadas para penetrar a las casas, locales y establecimientos donde residan o concurren meretrices y homosexuales, con el objetivo de inspeccionarlos en todo lo relacionado con la tranquilidad y la sabiduría pública. [...] Si se confirma su sospecha, dispondrá de su clausura, si funciona algún sitio de los prohibidos en este capítulo, o si estuviere destinado a prácticas homosexuales. En caso contrario, lo someterá al control de las

---

<sup>29</sup> Martín 137.

<sup>30</sup> John Jairo Díez González, “La Violencia Homicida de «Amor por Medellín» 1987-1993. Un caso de violencia de «limpieza social» paramilitar” (Tesis de Maestría, Universidad de Antioquia, 2016) 52.

autoridades sanitarias, sin perjuicio de aplicar las sanciones correspondientes a la contravención.<sup>31</sup>

Es fundamental reconocer que estas estrategias de «limpieza social» y el cierre de establecimientos, tuvo un impacto significativo en los derechos de las personas y comunidades afectadas. Un ejemplo del uso de esta norma es el cierre del hotel El Cortijo, ubicado en el barrio Caribe en la década de 1980: “Clausurada por licencia de vencimiento, se fomenta la prostitución, se alquila habitaciones para ratos, se fomenta la inhalación y el expendio de drogas alucinógenas”<sup>32</sup>, esto no solo interrumpió los medios de vida de quienes trabajaban allí, sino que también tuvo implicaciones más amplias para la comunidad. Muchas de las personas empleadas en tales establecimientos dependían de ellos como su principal fuente de ingresos, y el cierre repentino significó que se quedaron sin medios para mantenerse a sí mismos y a sus familias.

### **El control de la prostitución en Medellín.**

El Código de policía, también fue el mecanismo que determinaba las medidas y protocolos institucionales que se debían tomar, de ahí: “El control de la prostitución, en lo que respecta a la profilaxis y salubridad, será ejercido por las autoridades sanitarias, con la colaboración de la policía de acuerdo con sus leyes y reglamentos sobre la materia.”<sup>33</sup> De acuerdo con la normativa existente en aquella época, el gobierno debió garantizar el acceso gratuito y confidencial a servicios de salud, incluyendo pruebas periódicas de enfermedades de transmisión sexual (ETS), servicios de planificación familiar y educación sanitaria, para ello debían implementarse campañas educativas que abordaran la importancia de prácticas sexuales seguras y promovieran el uso de medidas de protección, como el condón. Debió además establecer centros de atención especializados que brindaran apoyo psicológico y atención integral a las trabajadoras sexuales. Para los años de 1980, según la señora Estella comentó, de acuerdo con su propia experiencia, todo eso sí fue efectuado y era una medida rigurosa: “cada 6 meses debíamos ir a hacernos control de enfermedades sexuales. El gobierno hacia campañas para la prevención de estas y si asistíamos nos regalaban condones, y

---

<sup>31</sup> Personería, “Comunicaciones”, Medellín, 8 de mayo de 1970. Archivo histórico de Medellín, Personería, Despacho, Comunicaciones, Caja 10, legajo 2, 21r.

<sup>32</sup> Secretaría de gobierno “Departamento de orden ciudadano” Medellín, 12 de abril de 1988. Archivo histórico de Medellín, Alcaldía, Secretaría de gobierno, Caja 842, Carpeta 1, 236r.

<sup>33</sup> Personería, “Comunicaciones”, Medellín, 8 de mayo de 1970. Archivo histórico de Medellín, Personería, Despacho, Comunicaciones, Caja 10, legajo 2, 21r.

si no íbamos a los centros de salud, ellos enviaban a enfermeras para realizarlos en las casas donde trabajábamos”<sup>34</sup>

También se implementaron medidas de monitoreo y regulación de estas trabajadoras sexuales: “Toda mujer pública que carezca de su carnet de identidad o que no lo haya revalidado oportunamente, será considerada como prostituta clandestina.”<sup>35</sup> No encontré en otro documento o testimonio donde se confirme que se hiciera efectiva esta norma y no se ha realizado censos sobre dichas mujeres desde 1963 hasta el 2015 que se tenga conocimiento. Y por último como medida preventiva se les realizaba monitoreos a los establecimientos relacionados con la prostitución para evitar la explotación y el tráfico de personas. En el mismo código afirmaba que “Los funcionarios de policía procederán a clausurar las casas o establecimientos que contravengan a estas prohibiciones y a imponer a los responsables de su funcionamiento multa de cien a quinientos pesos.”<sup>36</sup>

Por otro lado, la prostitución infantil fue un tema preocupante para las autoridades, pues, las causas este tema son complejas e incluyen factores como la pobreza, la falta de acceso a la educación, la violencia doméstica, la trata de personas y la vulnerabilidad de los niños en situaciones de conflicto o de calle. Según el Radio Periódico el Clarín para el año de 1972 había 250 niños en la prostitución. Para abordar este problema, fue crucial que las autoridades implementaran estrategias integrales que involucren a gobiernos, organizaciones no gubernamentales y la sociedad en general. Entre ellas su solución se centró en la prevención, la protección y la rehabilitación. Esto implicó la implementación de políticas y programas que aborden las raíces de la explotación infantil, proporcionen apoyo a las víctimas, y persigan a los perpetradores. “las menores de 16 años que ejerzan pública o clandestinamente la prostitución serán internadas por las autoridades en una institución de asistencia social o un plantel educativo especial, hasta que se regeneren o cumplan la edad de los 16 años”.<sup>37</sup> Además, fue esencial mejorar la conciencia pública sobre los peligros y consecuencias de la prostitución infantil, promoviendo la denuncia de casos y la colaboración para combatir esta forma de abuso. Para finalizar, el abordaje

---

<sup>34</sup> Entrevista de Denis Xiomara Aguirre Agudelo a “Estella”, Medellín, 3 de octubre de 2023.

<sup>35</sup> Personería, “Comunicaciones”, Medellín, 8 de mayo de 1970. Archivo histórico de Medellín, Personería, Despacho, Comunicaciones, Caja 10, legajo 2, 22r.

<sup>36</sup> Personería, “Comunicaciones”, Medellín, 8 de mayo de 1970. Archivo histórico de Medellín, Personería, Despacho, Comunicaciones, Caja 10, legajo 2, 20r.

<sup>37</sup> Personería, “Comunicaciones”, Medellín, 8 de mayo de 1970. Archivo histórico de Medellín, Personería, Despacho, Comunicaciones, Caja 10, legajo 2, 22r.

institucional de la prostitución implicó diferentes estrategias integrales, como, por ejemplo: establecer medidas policiales especializadas en áreas de trabajo sexual para garantizar la seguridad y la salud de las trabajadoras y prevenir actos violentos.

### **Los efectos de la percepción de la prostitución**

#### **Exclusión y solidaridad**

En las décadas de 1970 y 1980, la proliferación de la prostitución dejó huellas profundas en la comunidad. La sociedad tendía a estigmatizar a las trabajadoras sexuales, perpetuando prejuicios y discriminación que afectaban su calidad de vida y sus oportunidades de integrarse plenamente. Este estigma también se tradujo en la falta de acceso a servicios básicos, educación y empleo para aquellas mujeres de escasos recursos: “yo me dedique a la prostitución a los 17 años pues en ningún lugar me contrataban y necesitaba ganar dinero para poder sobrevivir y darle a mi hijo lo que él necesitaba”<sup>38</sup>. La discriminación, por lo tanto, se convirtió en una barrera que limitó las posibilidades de las trabajadoras sexuales de mejorar su situación. Las trabajadoras sexuales, desprovistas de protección social, eran más propensas a sufrir abusos físicos y emocionales por parte de clientes, proxenetas, grupos criminales o incluso agentes de la ley: “en el barrio había pocas personas que sabía que yo me dedicaba a eso, pero nunca me brindaron un apoyo, como cuando veían que venía golpeada o sabían que no tenía para comer, mucho menos las personas de la comunidad en donde me hacía a trabajar siempre pasaban y me gritaban cosas hirientes siendo algunos de ellos clientes frecuentes”<sup>39</sup>.

En medio de estas circunstancias difíciles, la caridad se convirtió en un componente esencial para aliviar las penurias de las mujeres involucradas en la prostitución, las comunidades religiosas jugaron un papel crucial al proporcionar servicios de apoyo, como atención médica, y capacitación laboral; una respuesta humanitaria ante la falta de políticas públicas que abordaran las necesidades específicas de las trabajadoras sexuales y reconocieran sus derechos fundamentales. La labor de estas comunidades religiosas no solo proporcionó un alivio inmediato a las mujeres en situación de prostitución, sino que también contribuyó a sensibilizar a la sociedad sobre las realidades y los desafíos que enfrentan estas personas. Al abogar por un enfoque compasivo y

---

<sup>38</sup> Entrevista de Denis Xiomara Aguirre Agudelo a “Estella”, Medellín, 3 de octubre de 2023.

<sup>39</sup> Entrevista de Denis Xiomara Aguirre Agudelo a “Estella”, Medellín, 3 de octubre de 2023.

centrado en los derechos humanos hacia las trabajadoras sexuales, estas organizaciones religiosas ayudaron a transformar la percepción pública y a promover un cambio cultural más amplio en relación con este tema.

### **Aceptar el trabajo: entre la vida y la muerte**

La ciudad estaba en medio del auge del tráfico de drogas, muchas trabajadoras sexuales se vieron involucradas de alguna manera en las redes de narcotráfico, ya sea por elección o por circunstancias coercitivas. Este vínculo generó consecuencias negativas, ya que las trabajadoras sexuales quedaron atrapadas en un entorno peligroso y volátil. Por otro lado, la prostitución tomó un nuevo camino, al comprometer a otros grupos sociales como la clase media y la media alta: “[...] La prepago, se supone, es una mujer con pretensiones arribistas que se dedica a esta actividad para mantener un estilo de vida de lujos. A menudo se asocian modelos, reinas de belleza, estudiantes universitarias y mujeres de clase media a quienes por una suma normalmente alta de dinero se les puede contratar para actividades sexuales, de acompañamiento o para que participen en fiestas.<sup>40</sup> Estas mujeres ofrecían sus servicios en bares, discotecas, hoteles y otros lugares de encuentro.

La violencia asociada al narcotráfico ha dejado un rastro de tragedia en muchas comunidades, incluyendo aquellas donde la prostitución es una realidad cotidiana. En casos extremos, mujeres que trabajaban en la industria del sexo se encontraron en medio de conflictos mortales entre carteles de drogas o fueron blanco de represalias violentas por parte de estas organizaciones criminales. Algunas fueron víctimas de asesinatos brutales o desapariciones forzadas, convirtiéndolas en símbolos de la brutalidad y la impunidad que caracterizan al mundo del narcotráfico.

La prostitución a menudo también se asoció con la transformación de ciertos barrios y áreas urbanas. En Medellín, la presencia de prostíbulos y lugares de entretenimiento para adultos tuvo que ver con la configuración de ciertos sectores de la ciudad áreas específicas, conocidas como "zona de tolerancia" o "zona roja", un ejemplo de estos es el barrio Antioquia o también llamado Fundadores. Este barrio estaba regulado por la administración municipal y era supervisado por las autoridades locales. La prostitución se consideraba una actividad bien vista dentro de estos espacios

---

<sup>40</sup> Didier Correa Ortiz, “Narcotráfico y cultura: habitus y vida cotidiana en la Medellín contemporánea” (PhD diss., Universidad Nacional de Colombia, 2021) 156.

designados, aunque estaba sujeta a ciertas restricciones y regulaciones. Antes de la fecha en la que se trabaja este artículo en el año de 1951:

el alcalde Luis Peláez Restrepo, [...] manipularon a la sociedad y mediante medidas autoritarias, como la del Decreto 517 de septiembre de 1951, utilizaron no sólo el poder local sino los discursos de la moralidad pública, para cometer un atropello de enormes proporciones y consecuencias, como las de enviar al Barrio Antioquia a las prostitutas de la ciudad. [...], no sirvió, sin embargo, para desaparecer del paisaje urbano de Medellín a las “mujeres de la vida alegre”, porque las mismas continuaron en Lovaina, el Fundungo, Las Camelias y otras zonas las cuales las querían exiliar.<sup>41</sup>

El Barrio Antioquia, además de convertirse en un centro de actividad para la prostitución, también se vio afectado por la proliferación de actividades delictivas. Hombres que tenían vínculos sentimentales o familiares con algunas prostitutas recién llegadas aprovecharon el desorden que se generalizó en la zona para cometer robos y perpetrar actos violentos, incluso homicidios. Este entorno de desorden y delincuencia contribuyó a crear un ambiente de inseguridad y temor entre los residentes y visitantes del barrio. Hoy en día, el Barrio Antioquia continúa enfrentando desafíos relacionados con la criminalidad. Además de mantener su reputación como un centro de prostitución, la zona ha persistido como un punto clave para la distribución de drogas. La presencia de actividades ilegales como el tráfico de estupefacientes no solo perpetúa la inseguridad y el deterioro del entorno urbano, sino que también representa un obstáculo para el desarrollo social y económico de la comunidad local.

Según las normas institucionales, la prostitución acarrea una serie de consecuencias que abarcaban desde el escándalo en lugares públicos hasta el perjuicio a la calidad de vida en los barrios donde se practicaba. Estas repercusiones incluían no solo la inseguridad y los conflictos morales en las comunidades afectadas, sino también la deterioración de la imagen del entorno y la perturbación de la tranquilidad de sus residentes:

[...] Cuando las mujeres públicas o de reconocida mala conducta dieran escándalo, profieran gritos, desnudos o ejecutaren cualquier otro acto perturbado de la tranquilidad y sosiego de los vecinos, o ejecutaron públicamente cualquiera otra clase de actos contrarios a la moral y buenas costumbres, el jefe de la policía impondrá por la primera infracción una caución de buena

---

<sup>41</sup> Mary Correa Jaramillo, “El conflicto social que una decisión administrativa no planificada puede generar en una comunidad: el caso del Barrio Antioquia de Medellín”, *Reflexión política* 13.26 (2011): 98.

conducta, por la segunda vez, diez días de arresto, por la tercera o cada una de las siguientes, diez a treinta días.<sup>42</sup>

Las autoridades, en un intento de controlar y regular la actividad, implementaron sistemas de vigilancia en los barrios donde la prostitución estaba presente. Este monitoreo no solo se orientaba a aplicar medidas legales, como la imposición de multas o el cierre de establecimientos, sino también a mantener un cierto grado de control social sobre las trabajadoras sexuales y los clientes. Estas acciones buscaban no solo disminuir los efectos negativos asociados con la prostitución, como el escándalo público y la inseguridad, sino también a intervenir en la dinámica social y económica de los barrios afectados.

### Conclusiones

El término “mujeres de la vida alegre” ha sido utilizado históricamente como un eufemismo para referirse a mujeres que se dedican a la prostitución o trabajan en la industria del sexo y su connotación puede variar según el lugar y la cultura. Es importante destacar que el uso de este tipo de términos puede ser considerado despectivo o estigmatizante. La manera en que nos referimos a estos oficios puede influir en la percepción pública, los testimonios y las medidas, las situaciones por las que tuvieron que pasar estas mujeres, evidencia que, no hubo alegría en ningún momento, pero también muestra la distancia que la sociedad impone con ellas.

La moralidad arraigada en la tradición religiosa, sobre todo en una sociedad mayormente católica como la de Medellín en los años 1970 y 1980, contribuyó a la percepción de la prostitución como un pecado. Las normas religiosas que condenaban la actividad sexual fuera del matrimonio influyeron en la estigmatización de las trabajadoras sexuales. A la par de dicha estigmatización, algunas instituciones religiosas desempeñaron un papel crucial en la atención al problema de la prostitución al ofrecer apoyo espiritual, alimentación y orientación a las trabajadoras sexuales.

Las trabajadoras sexuales en Medellín enfrentaron rechazo y discriminación por parte de la sociedad. La exclusión social y los insultos eran una realidad diaria para estas mujeres, tanto en el barrio como en su lugar de trabajo.

La prostitución en Medellín durante este periodo estuvo vinculada a la desigualdad económica y la falta de oportunidades para ciertos sectores marginados de la sociedad. Las mujeres

---

<sup>42</sup> Personería, “Artículo 151, Código de Policía”, Medellín Archivo histórico de Medellín, 8 de mayo de 1970. Archivo histórico de Medellín, Personería, Despacho, Comunicaciones, Caja 10, legajo 2, 22r.

recurrieron a la prostitución como respuesta a la limitada oferta de empleo y las condiciones económicas precarias, mientras que los hombres se involucraron en actividades asociadas al narcotráfico.

Una vez entrara el narcotráfico a la ciudad y se convirtiera en una de las principales actividades comerciales, creció industria de la prostitución. Esta misma se asoció con la transformación de ciertos barrios, y la presencia de prostíbulos contribuyó a la configuración de áreas específicas de la ciudad. Además, la disputa territorial entre carteles de drogas y grupos delincuenciales afectó la seguridad en las zonas donde operaban las trabajadoras sexuales. La coerción, el tráfico de personas y el control de territorios fueron las formas en las que el narco se conectó con la prostitución.

El gobierno y la policía adoptaron posturas negativas hacia la prostitución, basadas en preocupaciones sobre delincuencia, explotación sexual y salud pública. Las estrategias implementadas, aunque buscaban mejorar el entorno urbano, a menudo resultaron en violaciones de los Derechos Humanos y críticas por no abordar las causas subyacentes de los problemas sociales. Aunque se implementaron medidas de control y regulación, como pruebas periódicas de enfermedades de transmisión sexual, la prostitución también tuvo consecuencias en la salud pública, especialmente en el contexto de la falta de acceso a servicios de salud adecuados.

En este contexto, la prostitución experimentó transformaciones significativas. Se desarrolló una industria del sexo que, en muchos casos, estaba vinculada a las redes de tráfico de drogas. Las trabajadoras sexuales, a menudo, se encontraron inmersas en entornos peligrosos, enfrentándose a riesgos de violencia y explotación en la ciudad, generando dinámicas de poder y control que impactaron directamente en la vida de las trabajadoras sexuales, todo esto tuvo un impacto devastador en la sociedad medellinense. Es importante reconocer que, aunque la prostitución estaba presente en ese periodo, abordarla de manera aislada sin considerar el contexto general de violencia y narcotráfico en Medellín limitaría la comprensión de las experiencias de las trabajadoras sexuales. La estigmatización social hacia las personas involucradas en la prostitución se intensificó, contribuyendo a su marginación y a la percepción de la actividad como peligrosa y deshonrosa.

Las instituciones, debilitadas por la corrupción y la infiltración del crimen organizado, a menudo enfrentaron dificultades para proporcionar protección y recursos a las trabajadoras sexuales. La falta de un marco legal y de políticas efectivas contribuyó a la vulnerabilidad de este grupo, que a menudo quedó desprotegido frente a la explotación y la violencia. En conclusión, la

capacidad de las instituciones para abordar los desafíos asociados con la prostitución se vio comprometida por la complejidad de la situación política y social.

## **Fuentes y bibliografía**

### **1. Fuentes primarias**

#### **Manuscritos**

Archivo Histórico de Medellín, Medellín (AHM), Fondo Personería, Sección Despacho.

Archivo Histórico de Medellín, Medellín (AHM), Fondo Alcaldía, Secretaría de Gobierno.

#### **Oficiales**

Colombia. Personería de Medellín. Artículo 151, Código de Policía. 8 de mayo de 1970.

Colombia. Presidencia de la República. Decreto 1355 de 1970. 4 de agosto de 1970.  
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=6945>

#### **Orales**

Estella, entrevista realizada por Denis Xiomara Aguirre Agudelo. Medellín, 3 de octubre de 2023.

Fabiola, entrevista realizada por Denis Xiomara Aguirre Agudelo. Medellín, 26 de octubre de 2023.

María Bedoya, entrevista realizada por Denis Xiomara Aguirre Agudelo Medellín, 3 de noviembre de 2023.

## 2. Bibliografía

- Avendaño Vásquez, Claudia. “Desarrollo urbano de Medellín en el siglo XX”, *Pensamiento humanista* 4 (1998): 83-92.
- Betancur Gómez, Jorge Mario. *Moscas de todos los colores: Barrio Guayaquil de Medellín, 1864-1934*. Medellín: Editorial universidad de Antioquia, 2021.
- Correa Jaramillo, Mary. “El conflicto social que una decisión administrativa no planificada puede generar en una comunidad: el caso del Barrio Antioquia de Medellín”. *Reflexión política* 13.26 (2011): 90-99.
- Correa Ortiz, Didier. “Narcotráfico y cultura: habitus y vida cotidiana en la Medellín contemporánea”. PhD diss. en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2021.
- Dauber, Henri. *Griselda Blanco: La reina de la Cocaína (Al precio de la sangre)*. California: CreateSpace Independent Publishing, 2017.
- David Bravo, Alba Inés. “Las trabajadoras de Medellín: entre la necesidad y la exclusión (1850-1900)”. *Historia y Sociedad* 13 (2007): 91-109.
- Díez González, John Jairo. “La Violencia Homicida de «Amor por Medellín» 1987-1993. Un caso de violencia de «limpieza social» paramilitar”. Tesis de Maestría en Derecho, Universidad de Antioquia, 2016.
- Lafaurie Villamil, María Mercedes. “Prostitución femenina y género en el contexto colombiano: Un estado del arte”. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* 12.1 (2021): 279-309.
- Martín, Gerard. *Medellín, tragedia y resurrección: Mafia, Ciudad y Estado 1975-2012*. Bogotá: Planeta: 2012.
- Oleszkiewicz-Peralba, Malgorzata. “El narcotráfico y la religión en América Latina”. *Revista del CESLA* 1.13 (2010): 211-224.
- Ortega, Carmen. “El fenómeno social de la prostitución femenina. Análisis socio-cultural y ética teológica”. Trabajo de pregrado de Licenciatura, Universidad Pontificia Comillas, 2002.
- Paredes, Rafael Osvaldo. “El concepto de la sexualidad según la iglesia católica después del Concilio Vaticano II”. *DavarLogos* 17.1 (2018): 73-112.
- Quintero Cifuentes, Luisa Fernanda. “Historia de mujeres en la Veracruz”. Trabajo de pregrado en Antropología, Universidad de Antioquia.
- Ramírez Patiño, Sandra Patricia. “Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950: Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín”. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura* 38.2 (2011): 217-253.

Ramírez, María, La primera Mujer en la Universidad. Universidad Nacional 2017.  
[https://www.colombiamania.com/historia/index\\_historia/07\\_otros\\_hechos\\_historicos/0220\\_primera\\_mujer\\_universidad.html](https://www.colombiamania.com/historia/index_historia/07_otros_hechos_historicos/0220_primera_mujer_universidad.html).

Reyes, Catalina. “La condición femenina y la prostitución en Medellín durante la primera mitad del siglo XX”. *Placer, Dinero y Pecado, historia de la prostitución en Colombia*. Comp. Aida Martines y Pablo Rodríguez. Bogotá: Aguilar, 2002.

S.A. *Biblia*. Bogotá: D’vinni Editorial: 1992.